

- Adaptar nuestro lenguaje al nivel del lenguaje del niño: hablar despacio, marcar la entonación de las frases, utilizar palabras sencillas y cotidianas, evitar frases muy largas o excesivamente cortas.
- Para hacerle repetir una frase que no hayamos entendido, en vez de decir *¿qué dices?*, podemos decir *¿vas a dónde?*, *¿quieres el qué?*... Si aún así es imposible entenderle, a veces tendremos que disimular y hacer como que le hemos entendido.
- Darle una dieta adecuada a su edad, haciendo que mastique adecuadamente. Jugar a soplar bolitas de papel, a hacer burbujas con una pajita, a mover la lengua a los lados de la boca, a inflar los carrillos, etc.

Cosas que NUNCA DEBEMOS HACER

- ⊖ No hablarle con un lenguaje infantilizado, imitando su propia jerga o palabras que dice mal. (en lugar de decir: *“nene comé”*, diremos *“vamos a comer”*)
- ⊖ Evitar mostrarle que nos hace gracia su lenguaje infantil o forma de hablar.
- ⊖ No regañarlo o decirle “no se dice así”, “hablas mal”. En lugar de ello, le damos el modelo correcto de cómo se dice.
- ⊖ Evitar excesivas preguntas o exigir constantemente que repita lo que ha dicho.
- ⊖ No dar por buenos un gesto o sonido indiferenciado (*huu*) para pedir las cosas, enseñarle poco a poco a pedir las cosas por su nombre (el adulto dice el nombre correcto y el niño intenta repetirlo).

¿Cómo favorecer el
desarrollo del lenguaje infantil?

Información para familias

EQUIPO DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y PSICOPEDAGOGICA
CIUDAD RODRIGO

¿Cómo fomentar que el niño UTILICE el lenguaje?

- Atender siempre a los intentos de comunicación del niño.
- Mostrarnos pacientes e interesados por lo que el niño intenta comunicar. Escucharle sin interrumpirlo y contestarle adecuadamente.
- Aprovechar las situaciones cotidianas (aseo, comida, vestido, preparación de la mochila, pasear, etc.) para verbalizar lo que hacemos y entablar comunicación con el niño.
- Procurar tener situaciones tranquilas y relajadas para hablar con el niño, metiéndonos en sus juegos para hablar con él mientras jugamos, evitando situaciones de “enseñanza del lenguaje”.
- Utilizar su interés por algún objeto o situación para hablar sobre él, por ejemplo, *si le gusta, para qué es, señalar sus partes*, etc.
- Utilizar un “habla paralela”: se trata de enseñar a los niños a usar el lenguaje interno para regular y controlar su propia conducta. Por ejemplo, si estamos jugando a dibujar, decimos: *cojo la pintura roja, pinto un árbol grande, le pongo hojas, ... así está bien, ... ¡uy! me falta el sol, ya está, ahora lo pego...*
- Mirar juntos un cuento, revista o fotografías son actividades muy adecuadas para favorecer el desarrollo del lenguaje: el adulto va nombrando y señalando dibujos, narra pequeños acontecimientos relacionados con los dibujos (*mira, este niño está llorando, ahora vendrá su mamá y le curará, ...*), puede pedir al niño que busque y señale determinados dibujos (*¿y dónde tiene los calcetines?*), poco a poco animar al niño a nombrar él los dibujos e ir narrando algunas cosas – el adulto le ayudará cuando sea necesario.

¿Cómo ayudarle a MEJORAR su lenguaje?

- Cuando pida algo con gestos, intentar no dárselo hasta que lo pida con la boca (verbal).
- Aunque lo que diga no sea correcto, darlo por bueno: NOS INTERESA QUE HABLE, de momento, aunque hable mal.
- Enseñarle palabras nuevas poquito a poco, no exigiendo que las pronuncia bien, solo tiene que imitarnos. Jugar a imitar sonidos.
- Enseñarle palabras partiendo de situaciones y de las cosas que rodean al niño en su ambiente natural: *partes del cuerpo, las prendas de vestir, alimentos y útiles para comer, partes de la casa, juguetes, animales, la familia, oficios, el campo, el pueblo, la Navidad, fiestas*, etc.
- Cuando el niño diga algo que no sea del todo correcto, ofrecerle inmediatamente un modelo de expresión correcta, ya sea a nivel fonológico:
 - Niño: “*una aota*”
 - Adulto: *Sí, una pelota*Añadir alguna palabra nueva:
 - Niño: “*mira, un pato*”
 - Adulto: “*sí, es un pato pequeño*”O bien, completar o extender la frase:
 - Niño: “*gatito llorando*”
 - Adulto: “*sí, el gatito está llorando porque se cayó*”
- Felicitarle por el mero hecho de imitar las palabras que dice el adulto, aunque no las diga correctamente.
- En ocasiones, al pronunciar alguna palabra, hacer que se fije en nuestra boca para facilitarle la correcta articulación de sonidos.